Las ocho de la tarde es hora punta en las calles y parques de la ciudad para el 'mejor amigo del hombre': las mascotas están cada día más presentes en la vida de los ciudarrealeños. Los perros han pasado a ser un integrante más de las familias: los niños crecen con ellos como si fueran 'hermanos', las parejas buscan opciones de turismo rural 'para meterlos en la maleta', los veterinarios están a tope para tratar sus achaques y en la provincia incluso hay alguno 'influencer' en las redes sociales.

Solo en Ciudad Real capital hay 17.039 mascotas. Según el Sistema de Identificación Individual Animal que gestiona el Consejo de Colegios Profesionales de Veterinarios de Castilla-La Mancha, están censados 14.585 perros, 2.288 gatos y 135 hurones, que son las especies que tienen la obligación de llevar 'chip'. Al menos el 13 por ciento de la población tiene perro, pues hay 9.886 propietarios, según confirma la concejala de Sostenibilidad y Agenda 2030, Mariana Boadella.

Selva y Rakia, la relación amor-odio de dos mestizas cariñosas y joviales

Cerca de la capital, Selva y Rakia, dos mestizas de 9 y 6 años, viven en Miguelturra. "Selva es muy cariñosa, territorial, protectora y algo celosa, no solo en atención, sino también con la comida", explica Sara Monedero, que vive con ellas y su pareja, Alberto López. Por su parte, "Rakia es una perra de sentimientos muy intensos, es muy dependiente y si quiere estar contigo lo pasa fatal hasta que no la haces caso. Cuando está feliz, solo quiere jugar. Parece que tiene 24 meses, porque es muy jovial".

Sus 20 años y sus estudios en Valencia no la echaron para atrás a Sara a la hora de adoptar. Siempre había querido tener una perra, ya había tenido en casa de sus padres y cuando vio la foto de Selva, con 7 meses, no dudó en ir a la protectora. "Tuvimos una conexión muy bonita", reconoce. Rakia llegó cuando vivía en Bilbao. En aquel tiempo pasaba mucho tiempo fuera de casa y pensó que tener una hermana le vendría bien a Selva, aunque al principio "no le hico mucha gracia".

Rosa, una niña de 4 años de Ciudad Real, cuenta su convivencia con Pipo, un perro de agua, y Sara, de Miguelturra, habla de Rakia y Selva, dos mestizas con su personalidad, "sus costumbres y manías"

En casa están tranquilas, tumbadas en el sofá o en la terraza para tomar el sol. En la calle son "como un torbellino". Son "sociables y majas", aunque si están atadas "son más pandilleras". A Sara lo que más le gusta es ir con las perras al campo y al río. "Ver nadar a Rakia es una de las cosas que más feliz me hace, es tan graciosa, va tan rápido, es tan patosa. Y Selva es muy señora", cuenta. Si va al campo y no se las lleva siempre piensa en lo bien que estarían allí. Le apasiona verlas cansadas después de un día de juegos.

El censo del Ayuntamiento de Miguelturra tiene registrados 445 perros, 81 de ellos peligrosos. En casa de Sara, las dos perritas son sus "amigas". "No lo entiendo como un animal de compañía, son parte de la familia, están en casa con nosotros y tienen su personalidad, sus costumbres y manías, por lo que hacemos convivencia. Nos queremos muchísimo y discutimos también", explica entre risas. Como dos hermanas, Selva y Rakia tienen "una relación de amor -odio", se complementan, pero se roban comida.

Tener dos perras es "una gran responsabilidad", aunque Sara añade que "al final los cuidados son bastante básicos". Un can necesita "sitio donde dormir, comer, correr al aire libre, desfogar, oler y relacionarse con otros perros". Ella trabaja en casa y vivir en un pueblo le da facilidades, tiene "todo a

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Lanza. #25,272, 22/4/2022.